

Otra educación es posible

Para ello hay que promover un proyecto social y educativo diferente basado en la justicia, la igualdad y la participación, es decir, una educación realmente democrática y por tanto capaz de formar personas libres, ciudadanas y ciudadanos comprometidos...”

Reflexiones como éstas llenaban los debates y las calles de Porto Alegre (Brasil) durante la celebración del Foro Mundial de la Educación (FME) celebrado del 24 al 27 de octubre. Ante el ataque de las políticas neoliberales contra las instituciones educativas y el discurso sobre privatización, competencia y rendimiento con que pretenden engañarnos, más de quince mil enseñantes y estudiantes, sindicalistas y representantes de diferentes fuerzas sociales y populares de todos los continentes, comprometidos en la defensa de una educación pública, gratuita y de calidad, estuvimos reunidos alimentados por los sueños de un mundo nuevo que sustentaron el Foro Social Mundial (FSM).

El FME tenía como objetivo “avanzar a través de la convivencia en las diferen-

cias”, y se estructuró en torno a 4 ejes, a partir de los cuales se establecieron otros doce debates.

El eje “La Educación como Derecho”, se celebró ante más de 17.000 personas que previamente habían asistido a los actos de presentación del Foro y a las acaloradas intervenciones del gobernador de Río Grande del Sur y el alcalde de Porto Alegre en defensa de los servicios públicos, la paz y contra la política neoliberal y norteamericana; fue sorprendente ver cómo un estadio se mantenía lleno y atento a las 11 de la noche escuchando al presidente de ATTAC, B. Cassen sobre “El papel estratégico de la educación pública en la construcción de la igualdad y justicia social”.

El eje titulado “Educación, Trabajo y Tecnología en la perspectiva de una sociedad sin excluidos” partió de las aportaciones I. Ramonet (Le Monde Diplomatic), J. P. Stédile (Brasil) y A. Borón (Argentina) y se desarrolló en 12 debates simultáneos y en distintos lugares de la ciudad. Como muestra de su contenido citemos los titulados “La gestión pública del sistema educacional: macropolíticas, descentralización y autonomía en una sociedad democrática”, “Las trabajadoras y trabajadores en educación, sus prácticas y su identidad delante de los desafíos de la vida contemporánea”, “La escuela como espacio público: diferentes contextos, exigencias humanas y currículum”, “Educación, sustentabilidad y emancipación humana” o “Educación como espacio de resistencia: movimientos sociales y sindicales” y en los que participaban representantes de movimientos sindicales, sociales o pedagógicos.

El tercer eje, desarrollado por B. Charlot

(Francia), giró en torno a “La construcción de la solidaridad, la identidad como derecho y respeto a las diferencias”, y se inició el debate en torno a las diferencias entre el concepto de globalización que enarbolan las banderas del neoliberalismo, y el de mundialización que posibilita el conocimiento y el intercambio de culturas entre los pueblos.

Sin embargo, todo no era debatir. El Foro quería ser un acto militante de la defensa de los servicios públicos, y por ello en su programa estaba incluida una “Marcha por la Paz”. Esta marcha, organizada por la Central Única de los Trabajadores de Brasil (CUT), contó con el apoyo del pueblo de Porto Alegre

e hizo posible que más de 40.000 personas nos manifestáramos rodeados por pancartas, banderas y más de 40 grados de calor humano y climático.

El último día se procedió a la lectura de la carta del Foro. Este documento, elaborado a partir de las aportaciones de quienes moderaban los diversos debates temáticos, se presentaba como un documento general y abierto, que complementado con otros documentos como la Declaración de Québec, será la base de trabajo del debate específico que se realizará dentro del próximo Foro Social Mundial (FSM) que se celebrará también en Porto Alegre a finales de Enero.

La Confederación de STes, única organización sindical del estado español presente en el Foro, participó

en los diversos debates,

encuentros parale-

los con organiza-

ciones socia-

les y sindica-

les como el

realizado

con el Sindi-

cato Nacio-

nal de los

Trabajado-

res de la

Educación de

México, así como

en el grupo de trabajo

que coordinado por la Confederación de Educadores Americanos y con la asistencia de representantes sindicales de CTRA (Argentina), CUT (Brasil), (AFUTU) Uruguay, ATTAC (Francia), SCQ (Québec), y SNES-FSU (Francia), se encargó de diseñar el Seminario de Educación a celebrar dentro del próximo FSM.

Al final, una breve pero profunda convicción. No estamos solos. Miles de trabajadoras y trabajadores de la educación de todo el mundo –muchos de ellos en torno a modelos sindicales parecidos al de STes– siguen luchando codo con codo con otros movimientos sindicales y sociales, por la paz, contra el neoliberalismo y bajo la consigna de que “Es posible otra Educación”

